

REFLEXIÓN
PARA MEDITAR Y COMPARTIR JUNTO A INFANCIA Y ADOLESCENCIA MISIONERA

**Este domingo Universal de Misiones es:
Una invitación a cada uno de nosotros como IAM
Chile.**

El lema de la Jornada Mundial de las Misiones de este año, «No podemos callar lo que hemos visto y oído» (Hch 4,20), es una invitación a cada uno de nosotros, empezando por ustedes niños, niñas y adolescentes que son los primeros misioneros y misioneras testigos del amor de Jesús; sabemos que su alegría, generosidad y valentía misionera los mueve y hace formar una gran cadena solidaria en sus familias, a sus amistades, vecinos, junto a sus Asesores y Animadores el Papa Francisco nos invita a “hacernos cargo” y dar a conocer aquello que tenemos en el corazón. Esta misión es y ha sido siempre la identidad de la Iglesia: «Ella existe para evangelizar» (S. Pablo VI, Exhort. ap. Evangelii nuntiandi, 14).



Nuestra vida de fe se debilita, pierde profecía y capacidad de asombro y gratitud en el aislamiento personal o encerrándose en pequeños grupos; por su propia dinámica exige una creciente apertura capaz de llegar y abrazar a todos. Los primeros cristianos, lejos de ser seducidos para recluirse en una élite, fueron atraídos por el Señor y por la vida nueva que ofrecía para ir entre las gentes y testimoniar lo que habían visto y oído: el Reino de Dios está cerca.

Por eso nosotros que formamos comunidades de vida donde vamos creciendo en el amor del Señor Jesús, sentimos su fuerza y queremos que todas las personas se acerquen y lo conozcan y sabemos que una manera de ir a aquellos que están más lejos es aportando en esta campaña parte de nuestros ahorros, sacrificios y oración en favor de las personas principalmente sus pares niños, niñas y adolescentes que más sufren en todo el mundo.

¡De los niños, niñas y adolescentes del mundo! ... ¡Siempre amigos!

